

BETHARRAMITAS

Las novedades de Argentina y Uruguay



EN ESTE NÚMERO

Betharram es Misión en Santiago del Estero

Encuentro de religiosos en Calamuchita

Reflexiones del Padre Giancarlo

FVD

Misión en Santiago del Estero, Comunidad de Pampa Atun

POR GONZALO Y EQUIPO MISIONERO

Luego de dos largos años de espera, ¡volvió la Misión Betharramita de verano en la provincia de Santiago del Estero! Durante los primeros días de enero nos instalamos en la Escuela 9^º de julio, ubicada en Pampa Atun, en el departamento San Martín. El grupo estuvo conformado por miembros de la Comunidad Misionera del Instituto Sagrado Corazón de Barracas, de los Grupos Misioneros de los Colegios San José de La Plata y Sagrado Corazón de Rosario y de las comunidades de Adrogué y Martín Coronado.

Además, contamos con la incansable ayuda de los Padres Sergio y Leandro y del Dr. Santiago. Marcada por las vicisitudes del tiempo en que vivimos, fue una experiencia con algunos aspectos singulares. Entre ellos, vale mencionar la incorporación de medidas sanitarias, el traslado hasta el lugar de misión, la reducida cantidad de misioneros e, incluso, el aislamiento preventivo. Sin embargo, este último resultó una experiencia positiva para afianzar los lazos intracomunitarios.

Cabe destacar que, durante los dos años que no viajamos a territorio santiagueño, nos mantuvimos unidos como comunidad y profundizamos la formación. Realizamos encuentros teóricos, entrevistas, talleres y ejercicios de integración. A su vez, en los últimos meses previos a la misión constituimos tres grupos según franjas etarias (niños, jóvenes y adultos) para planificar de manera práctica las actividades a desarrollar durante los días de misión.

Respecto a la labor pastoral in-situ, se trató de la primera Misión Betharramita en la zona. Esto conllevó un primer contacto de los vecinos con la Congregación y con el trabajo de los misioneros permanentes, un relevo de la cantidad de casas de la zona y la composición de las familias y la identificación de referentes. Para llevar a cabo dichas acciones en Pampa Atun, comenzamos con visiteos a la mayor cantidad de casas posibles y la convocatoria -y su posterior realización- de la misa de Epifanía. A modo de cierre, volvimos a visitar a las familias y culminamos con la celebración de la Fiesta de los Reyes Magos, seguida de una misa. También habíamos sido destinados a compartir con los habitantes de un pueblito llamado Estación Robles, a pocos kilómetros de la escuela donde parábamos. Allí recorrimos las calles para intercambiar vivencias con los vecinos y disfrutamos una tarde de juegos con los niños. Agradecemos a los misioneros de la comunidad de Taco Pugio que continuaron nuestro trabajo participando de la misa y el festejo de Reyes Magos en dicho poblado.

Particularmente en el caso de los niños, se realizó el festejo de Reyes Magos con dinámicas focalizadas en la Estrella de Belén como la guía que nos ofrece Dios para seguirlo en nuestra vida. Asimismo, jugamos juntos y representamos la lectura de la Epifanía. Con los jóvenes el objetivo principal era estar atentos a su presencia y salir rápidamente a su encuentro, adaptándonos a sus costumbres y su ritmo cotidiano. Durante los primeros días nos sumamos a un partido de fútbol y durante la charla post-partido acordamos volver a reunirnos en la escuelita que nos acogió. Finalmente pudimos disfrutar de la juntada, en la cual -además de jugar- charlamos sobre que todos somos un regalo, tanto para Jesús como para nuestro prójimo. Para mantener el contacto, creamos un grupo de chat que integramos los jóvenes misioneros junto a algunos de ellos.



...durante los dos años que no viajamos a territorio santiagueño, nos mantuvimos unidos como comunidad y profundizamos la formación.

La tarea con los adultos radicó en la escucha. Nos mostramos dispuestos a comprender sus inquietudes y todo aquello que querían comunicar, incluso las necesidades sacramentales. Una oportunidad buena para entablar el diálogo fue durante los días que convocábamos a los niños, ya que es habitual que los padres los acompañen. A modo de síntesis, concluimos en que fue una buena misión a pesar de las particularidades enumeradas al comienzo. Finalmente, renovamos la promesa de seguir formándonos y misionando en nuestras comunidades de origen.



*¡volvió la Misión
Betharramita de verano
en la provincia de
Santiago del Estero!*

Misión en la comunidad de Tiu Chacra

POR ANDRÉS Y EQUIPO MISIONERO

Después de dos años de pandemia, con altas y bajas y mucho sacrificio se pudo volver a la experiencia de misión, tan bonita que nos reconfortó el alma y nos llena de amor el corazón. Este año nos tocó convivir como grupo en la escuela de Tiu Chacra ubicada en el Departamento de Robles, desde donde nos tocó visitar las comunidades vecinas: Tuamiya y los Pereyras.

Nuestra comunidad estuvo formada por 11 personas de diferentes lugares: Santiago del Estero, Rosario, Adrogué, Laprida, Forres, Choya. Como grupo teníamos actividades internas como las formaciones, limpieza, ayudar con las diferentes propuestas y por las tardes nos dedicamos a realizar visitas en el lugar.

En Tiu Chacra se planificaron dos días en las que se realizó actividades con los niños, que consistió en juegos y además se les brindó una merienda y al final la entrega de juguetes y la celebración de la misa. En Tuamiya realizamos visitas por cada familia y se planificó un día de recreación con los niños, además de la celebración eucarística.

De manera sorpresiva tuvimos que ir a Estación Robles a realizar actividades de recreación y la Misa dado que un grupo estaba aislado por prevención. En el último día de misión, con los chicos que quedaban en el lugar logramos ir a Villa Hipólito a realizar visitas y terminar con la liturgia.

Encuentro de religiosos del Vicariato en Calamuchita, Córdoba



Desde el 24 al 28 de enero se realizó el ya tradicional Encuentro de Religiosos del Vicariato de Argentina y Uruguay en medio de la calma y la belleza de las sierras cordobesas.

Hemos podido reflexionar en torno a la sinodalidad, la pobreza, los proyectos para este 2022 y los ecos y resonancia de la visita canónica del querido P. Gustavo Agín scj. Mucha vida para compartir y celebrar en estos días de profunda reflexión y descanso, con la compañía del río Santa Rosa de fondo y la naturaleza con sus incansables sonidos.

De la misma manera y con gran espíritu festivo hemos celebrado un nuevo aniversario de natalicio de nuestro querido P. Juan Pablo García Martínez. Así que un rico asado y una muy rica torta también han sido protagonistas estos días de encuentro, oración y vida compartida.

Lamentablemente los coletazos finales de la pandemia han imposibilitado viajar a los hermanos de la comunidad de Paso de los Toros, Uruguay.



La comida de Navidad

POR SEBASTIÁN GARCÍA SCJ

Con algo de retraso nos parece igualmente lindo e importante narrar desde la comunidad de Barracas lo que hemos compartido el pasado 25 de diciembre de 2021 en la Basílica.

Junto a la comunidad de Saint Egidio pudimos organizar un hermoso almuerzo de Navidad. Este año -y los que siguen muy seguramente también- elegimos también celebrar el Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo compartiendo la mesa con nuestros hermanos más pobres y vulnerables.

Con mucho cuidado y dedicación, un mes antes ya se confeccionaban las invitaciones, se conseguían las donaciones de alimentos, tablonces, caballetes, vajilla y regalos, todo muy cuidadosamente pensado para las personas que participarían de esta hermosa fiesta de la vida y de la fe. Es impactante poder ver el entusiasmo de los voluntarios a la hora de preparar la comida, los regalos, vestir a los niños para el Pesebre, servir las mesas, hablar con la gente, compartir con ellos, sacarlos del anonimato preguntando su nombre. Nuevamente, ser nombrados es la manera de seguir otorgando dignidad.

Ese día de Navidad, después de tantos preparativos, ansias y dedicación, voluntarios de la parroquia, del barrio y de comunidad de Saint Egidio celebramos Navidad a lo grande: abrimos las puertas de la Basílica, que por unas lindas horas se vistió de comedor, para alojar a nuestros hermanos y hermanas más rotos de nuestra Ciudad. Muchachos y pibas de Duchas, familias del barrio, de la villa 21-24, abuelos del Hospital Rawson de la Ciudad de Buenos Aires, y voluntarios con mucho amor compartimos una riquísima lasagna, -pudiendo repetir hasta dos veces- tomando algo fresquito y picando algo dulce. Un verdadero banquete pero que tiene a los pobres por protagonistas.

Después del almuerzo nos dispusimos todos para la bella presentación del Pesebre. Hermosa vivencia de la fe la de estar en las mesas improvisadas de la Basílica para contemplar cómo también en la máxima pobreza renace la esperanza con el nacimiento de un Niño. Momento de emociones cruzadas, de alegría y tristeza por las familias conseguidas pero también por aquellas familias rotas que han quedado en el camino y en el recuerdo. Porque no para todos Navidad es una fecha feliz. Muchas veces trae consigo no sólo una cantidad inmensa de mandatos sociales y familiares que de una buena vez podemos cuestionar, sino porque se hace memoria de otras navidades en familia, con otros seres queridos, con otros familiares, con otras personas que hoy ya no están.

Por este motivo es tan necesario que los rotos y desvinculados de la Ciudad podamos juntarnos, comer y festejar. Porque la gran alegría es doble: Jesús que nace pobre y con su pobreza nos enriquece y porque el tesoro de fin de año es que nos tenemos unos a otros y en comunidad nos sentimos familia.



El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungió. Me ha enviado a anunciar a los pobres la Buena Nueva, a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos. (Lucas 4,18)

En un mundo roto, donde viven tantas personas rotas, por el hambre, la pobreza, la injusticia, la violencia, el rechazo, la marginación; donde viven tantas personas sin derechos, sin futuro, sin esperanza, esto es lo que Él quiere de nosotros: Que abras las prisiones injustas, que dejes libres a los oprimidos, que acabes con todas las tiranías, que compartas tu pan con el hambriento, que acojas a los despreciados, a los pobres sin hogar, que proporciones vestido al desnudo, y que no te desentiendas de tus semejantes. Entonces brillará tu luz como la aurora, y transparentarás la gloria de Dios. Si alejas de ti toda opresión, si repartes tu pan con el hambriento, y satisfaces al desfallecido, al desvalido... Entonces surgirá tu luz en las tinieblas, y tu oscuridad se volverá mediodía. **El Señor te guiará y te fortalecerá siempre.** (Is 58,6-11)

Tierra amanecida

POR FALABE

Familia de laicos betharramitas

El dolor y la esperanza del Reino

Qué difícil es hablar, y a veces pensar, de ciertos temas como el fin de nuestras vidas y que inexorablemente vamos a transitar.

El sabor amargo que nos ha dejado el aislamiento obligatorio y el no poder despedir a nuestros seres queridos ha acentuado este sentimiento hacia este desenlace.

Nuestro Señor nos prometió un lugar en su reino y nos dijo que su casa es grande y hay lugar para todos. Pero, así y todo, aunque sepamos la promesa de nuestro Señor, nos cuesta mucho soltar, ese desarraigo, que sabemos que gracias a Él es momentáneo.

Cuando, para el P. Etchécopar la vida está en vísperas de iniciar el nuevo año de responsabilidades y trabajo, se encuentra que muchos hermanos dejan esta vida para dirigirse al Padre y escribe algunas cartas. Al leerlas sentimos que escribe hablando desde su corazón de la partida de los hermanos al cielo.

En la carta al P. Harbustan confiesa su dolor: **“El número de misioneros continúa disminuyendo... Cuántos vacíos se hacen entre nosotros.”** Pero al mismo tiempo cree fervientemente en el ciclo de la vida y manifiesta su deseo de cumplir con la voluntad divina: **“Dígnese el Señor llenarlos con nuevos y valientes obreros”**. **“Ente los 12 alumnos de retórica... hay uno o dos que ya se anuncian como futuros betharramitas. Esperemos que haya algunos más, para que siga y se iguale el impulso dado el año pasado. En todo caso, que se haga la voluntad de Dios”**. Aunque duela el vacío, siempre la esperanza y la adhesión a la voluntad de Dios lo alimenta y lo llena de paz.

Lo que más nos maravilla, frente a estos hechos dolorosos, es cómo sabe valorar al hermano que se fue. Constantemente y como un estribillo, repite la misma expresión en distintas cartas: **“Es terrible, ¿no es cierto? Pero también es lindo morir, para decirlo así, con las armas en mano, en el lugar y en las obras de la segurísima obediencia...”**.

Para el P. Augusto lo que da valor a la vida es la obediencia a la vocación revelada por Dios, propuesta por los superiores y vivida hasta el último suspiro. Escribió del P. Fondeville **“... murió con una paz profunda y serena, después de una vida totalmente consagrada a la gloria de Jesús y de su divina Madre...”**.

El Señor Jesús, que cumpliendo el mandato de Dios todopoderoso, nos abrió la puerta del cielo para que compartamos con Él la Gloria de Dios, nos regaló la esperanza, y aunque sentimos tanto dolor por la pérdida, sabemos y confiamos en Él, en su promesa, que todos los que han partido y los que partirán, nos encontraremos algún día en la gran Betharram de cielo.



“

...la fe en Dios los ayuda a penetrar el misterio y la visita al sepulcro hace que la lejanía se haga encuentro, el silencio palabra de consuelo, y ese íntimo encuentro una caricia y un abrazo al corazón



> Podés participar del grupo buscando en Facebook:

Familia de Laicos Betharramitas

La espuma de fin de año

POR GIANCARLO MONZANI SCJ



Habían tocado las 24 horas y ya estábamos viviendo el nuevo año. La niña jugaba con el aerosol lleno de espuma. Cansada de correr y mojar a las hermanas, empezó a tirar espumas hacia el cielo. Esta cayó en forma de nieve. La sencillez del juego y la ternura de la niña unió en un solo corazón a toda la familia. Padres y abuelos, sin levantarse de sus sillas y con las copas todavía sin vaciar del todo, miraban extasiados la escena. Los grandes discursos se habían acabado y reinaba el silencio, roto solo por los gritos sonoros de la pequeña.

La belleza de lo simple, del juego infantil movió el corazón de todos los presentes. A veces buscamos lo lindo de la vida en algo grande, novedoso, costoso, cuando solo lo pequeño llega al corazón. San Miguel Garicoits nos invita a descubrir el valor de la sencillez, es decir, del vivir la vida con actitudes de humildad, perseverancia y alegría. “Pequeños, constantes y contentos” como Jesús. La felicidad nace de lo simple, de lo humilde y de lo bendito. Dios nos llama a ser felices. Un regalo extraordinario: una actitud propia de cada uno que, en cada momento, brota desde el depósito del corazón.

